



**UNIVERSIDADE ESTADUAL DA PARAÍBA
CAMPUS CAMPINA GRANDE
CENTRO DE EDUCAÇÃO
FACULDADE DE LINGUÍSTICA, LETRAS E ARTES - FALLA
CURSO DE LICENCIATURA EM LETRAS - LÍNGUA ESPANHOLA**

LUDMILLA OLIVEIRA SOUTO

CHICAS MUERTAS: LA NARRATIVA NO FICCIONAL DE SELVA ALMADA

CAMPINA GRANDE

2024

LUDMILLA OLIVEIRA SOUTO

CHICAS MUERTAS: LA NARRATIVA NO FICCIONAL DE SELVA ALMADA

Trabajo de Conclusión de Curso (Monografía) presentado a la Coordinación del Departamento del Curso de Letras Lengua Española de la Universidad Estatal de Paraíba, como requisito parcial para la obtención del título de Grado en Lengua Española.

Área de concentración: Literatura Hispanoamericana

Orientadora: Ma. Ákyla Mayara Araújo Camêlo

CAMPINA GRANDE

2024

É expressamente proibido a comercialização deste documento, tanto na forma impressa como eletrônica. Sua reprodução total ou parcial é permitida exclusivamente para fins acadêmicos e científicos, desde que na reprodução figure a identificação do autor, título, instituição e ano do trabalho.

S726c Souto, Ludmilla Oliveira.
Chicas muertas [manuscrito] : la narrativa no ficcional de Selva Almada / Ludmilla Oliveira Souto. - 2024.
45 p.

Digitado.
Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação em Letras Espanhol) - Universidade Estadual da Paraíba, Faculdade de Linguística, Letras e Artes, 2024.
"Orientação : Profa. Ma. Ákyla Mayara Araújo Camêlo, Departamento de Letras e Artes - CEDUC."
1. Femicídio. 2. Literatura latinoamericana. 3. Romance reportagem. I. Título

21. ed. CDD 801.95

LUDMILLA OLIVEIRA SOUTO

CHICAS MUERTAS: LA NARRATIVA NO FICCIONAL DE SELVA ALMADA

Trabajo de Conclusión de Curso (Monografía) presentado a la Coordinación del Departamento del Curso de Letras Lengua Española de la Universidad Estatal de Paraíba, como requisito parcial para la obtención del título de Grado en Lengua Española.

Área de concentración: Literatura hispanoamericana

Aprobada en: 18/06/2024.

BANCA EXAMINADORA

Ákyla Mayara Araújo Camêlo

Ma. Ákyla Mayara Araújo Camêlo (Orientadora)

Universidade Estadual da Paraíba

Thays Keylla de Albuquerque

Dra. Thays Keylla de Albuquerque (Examinador 1)

Universidade Estadual da Paraíba

Roberta Rosa Portugal

Dra. Roberta Rosa Portugal (Examinador 2)

Universidade Estadual da Paraíba

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, doy las gracias a Dios por ser mi fuerza en los momentos difíciles y mi calma en los días revueltos.

A mi familia, especialmente a mis padres, Ivone y Edvaldo, les doy las gracias por su amor incondicional, su apoyo emocional y por creer en mí, incluso en los momentos más difíciles. Este trabajo está dedicado a vosotros.

A mi abuela materna Ivonete, es sinónimo de amor en mi vida, y a mi abuelo José Barbosa (in Memoriam), tus enseñanzas y valores siguen guiándome e inspirándome. Gracias a mis tías y madrinas, cuyo cariño y apoyo siempre han estado presentes en mi vida. Gracias por todo.

A mis primos Victor Júnior y Tatiana Ellen, gracias por todo el cariño, apoyo y momentos compartidos a lo largo de los años. Vuestras palabras de aliento y gestos de cariño fueron un apoyo inestimable durante este difícil período.

A mi novio Edvaldo Filho, que por encima de todo es un gran amigo, siempre ahí en los momentos difíciles con una palabra de ánimo.

A mis amigos de curso Alexandre, Edivania, Letícia, Mayra, Ellem y Camila, gracias por los cinco años que hemos pasado juntos, gracias por cada momento de apoyo, colaboración y amistad a lo largo de los años. Cada conversación, cada risa y cada experiencia compartida han enriquecido este viaje de aprendizaje. Gracias por formar parte de esta historia.

Un agradecimiento especial a mi compañera de curso Rafaela, gracias por compartir este viaje conmigo y por ser una fuente constante de complicidad. Este trabajo es un reflejo de nuestro compañerismo y amistad. Que sigamos logrando muchas cosas juntas.

A mis amigos de autobús, gracias por cada conversación animada, por cada risa compartida y por cada gesto de apoyo en el camino. Habéis convertido viajes monótonos en experiencias memorables.

Me gustaría expresar mi más sincero agradecimiento a mi supervisora Ákyla Mayara por su compromiso, orientación y apoyo a lo largo de este trabajo. Gracias por compartir sus conocimientos y experiencia, y por creer siempre en mi potencial.

A los miembros de la Junta de Examinadores, Thays Albuquerque y Roberta Portugal, les agradezco sinceramente el tiempo que dedicaron a evaluar este trabajo y las valiosas contribuciones que compartieron durante la defensa. Vuestros comentarios fueron fundamentales para la mejora de este proyecto final.

esa mujer ¿por qué grita?
 andá a saber
 mirá que flores bonitas
 ¿por qué grita?
 jacintos margaritas
 ¿por qué?
 ¿por qué qué?
¿por qué grita esa mujer?

Susana Thénon

RESUMEN

En la obra *Chicas Muertas* (2014), la escritora argentina Selva Almada mezcla datos periodísticos con memorias personales, en que denuncia casos de feminicidio a través de la literatura y ofrece una incisiva visión crítica de una sociedad violenta y machista, además de eso, busca dar voces a las víctimas silenciadas. En la trama, relata el asesinato impune de tres jóvenes en la década de 1980, lo que intensifica la indiferencia social e institucional. Partiendo de esos presupuestos, delimitamos como objetivo, la búsqueda por identificar cómo Selva Almada utilizó el género reportaje novelado para relatar los feminicidios y analizar la negligencia de las autoridades políticas en el caso de las tres jóvenes presentadas en *Chicas Muertas*. En ese sentido, la pregunta que guía la investigación es: ¿los feminicidios relatados en la obra son fuentes de preocupación de las autoridades públicas y de la sociedad? Teóricamente, nos basamos en los estudios de Elsa Drucaroff (2011) para hablar sobre la literatura contemporánea en Argentina; discutimos sobre el género de reportaje novelado a partir de los estudios de Rildo Cosson (2003); sobre feminismos y la crítica feminista seguimos los conceptos de Bonnici (2007) y Lucía Zolin (2007), entre otros. La naturaleza de la investigación es bibliográfica, de acuerdo con Gil (2002). Percibimos que Almada, a través de la obra *Chicas muertas*, no sólo documenta los casos de feminicidio, sino que, los transforma en un poderoso grito por justicia, utilizando su escritura como herramienta de sensibilización y cambio social, consagrándose como una figura relevante de la literatura contemporánea y de la Nueva Narrativa Argentina.

Palabras clave: *Chicas muertas*; feminicidio; literatura latinoamericana; reportaje novelado.

RESUMO

Na obra *Garotas Mortas* (2014), a escritora argentina Selva Almada mescla dados jornalísticos com memórias pessoais, em que denuncia casos de feminicídio através da literatura e oferece uma incisiva visão crítica de uma sociedade violenta e machista, além disso, busca dar vozes às vítimas silenciadas. No enredo, relata o assassinato impune de três jovens da década de 1980, o que intensifica a indiferença social e institucional. Partindo desses pressupostos, delimitamos como objetivo, a busca por identificar como Selva Almada utilizou o gênero romance reportagem para relatar os feminicídios e analisar a negligência das autoridades políticas no caso das três jovens apresentadas em *Garotas Mortas* (2014). Nesse sentido, a pergunta que guia a pesquisa é: ¿os feminicídios relatados na obra são fontes de preocupação das autoridades públicas e da sociedade? Teoricamente, nos embasamos nos estudos de Elsa Drucaroff (2011) para falar sobre a literatura contemporânea na Argentina; discutimos sobre o gênero romance reportagem a partir dos estudos de Rildo Cosson (2003); Sobre feminismo e a crítica feminista seguimos os conceitos de Bonnici (2007) e Lucía Zolin (2007), entre outros. A natureza da pesquisa é bibliográfica, de acordo com Gil (2002). Percebemos que Almada, através da obra *Garotas mortas*, não apenas documenta os casos de feminicídio, como também, os transforma em um poderoso grito por justiça, utilizando sua escrita como ferramenta de sensibilização e mudança social, consagrando-se como uma figura relevante da literatura contemporânea e da Nova Narrativa Argentina.

Palavras-chave: *Garotas mortas*; feminicídio; literatura latino-americana; romance reportagem.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	08
2. LITERATURA DE HISPANOAMÉRICA EN PERSPECTIVA: REFLEXIONES RETOS E INNOVACIONES.....	10
2.1. Literatura Hispanoamericana.....	10
2.2. Nueva Narrativa Argentina.....	14
2.3. Reportaje Novelado.....	16
2.4.Femicidio y Movimientos Sociales.....	18
3. ARGENTINA, FEMINISMO Y ARTE.....	21
3.1 Notas sobre los feminismo.....	21
3.2 El lugar de resistencia: La crítica feminista.....	23
4. SELVA ALMADA: UNA VOZ PREEMINENTE EN LA LITERATURA ARGENTINA	27
4.1. La escritura.....	27
4.2 <i>Chicas Muertas</i> (2014).....	29
5.CONSIDERACIONES FINALES.....	39
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	41

1 INTRODUCCIÓN

La literatura hispanoamericana se ha convertido en un espejo crítico de la sociedad, reflejando sus desafíos y complejidades. La obra literaria *Chicas Muertas* (2014) de la autora Selva Almada busca, desde su ámbito literario de no ficción, presentar a los lectores la herida abierta de nuestra sociedad: la violencia contra las mujeres. La trama es un reflejo de una realidad sociocultural y política enferma que necesita solución para sanar los problemas del feminicidio en Argentina en la medida en que indica la necesidad de que los poderes públicos garanticen más seguridad y ayuda a las víctimas. La narrativa adentra en la realidad de tres mujeres que han tenido sus vidas interrumpidas de una manera brutal e incomprensible y resuenan las voces de muchas otras que han sido históricamente víctimas de la sociedad machista, patriarcal y violenta.

La obra presenta el asesinato de las jóvenes: María Luisa Quevedo, de 15 años; Andrea Danne, de 19 años; y Sarita Mundín, de 20 años. Estos hechos fueron calificados -por los periódicos- como "delitos menores" en la época. Recopila relatos de la vida de esas chicas, fusionados con las memorias de la autora, en que se describen los hechos como una forma de dar a conocer los crímenes cometidos, cuyos culpados no han sido identificados hasta la fecha. La escritora trata su libro como un grito por justicia para toda una sociedad arraigada en prejuicios y estímulos sexistas, buscando dar visibilidad a la vida de estas jóvenes que fueron cruelmente asesinadas.

La lectura de *Chicas Muertas* (2014) propició un encuentro de impacto entre mis conocimientos de lecturas literarias con la trama propuesta por Almada. Me atrajo la lectura desde el primer contacto porque me gustó la manera con que la autora relata los crímenes cometidos utilizando la literatura junto con los rasgos periodísticos, invitando al lector a investigar con ella lo sucedido. Me parece que Selva elabora una línea de tiempo del pasado hasta el presente, destacando el hecho de que el fenómeno del feminicidio aún forma parte de la sociedad contemporánea. A lo largo de la lectura me solidaricé con el dolor que sufren las familias al enterarse de lo que les sucedió a las chicas, y la tristeza al comprobar que actualmente es común que existan estos tipos de casos que no toman la proporción suficiente para ser resueltos. Me parece que la investigación de esta obra hace que se escuchen más voces, porque, desgraciadamente, vivimos en una sociedad comandada por jefes de Estado que dan más importancia al poder que a las vidas.

A partir de lo expuesto, nos cabe aclarar que el objetivo general de este trabajo es

identificar cómo Selva Almada utilizó el género reportaje novelado para relatar los feminicidios y analizar la negligencia de las autoridades políticas en el caso de las tres jóvenes presentadas en la trama de *Chicas Muertas* (2014). En ese sentido, la pregunta que guía nuestra investigación es: ¿los femicidios relatados en *Chicas Muertas* son fuentes de preocupación de las autoridades públicas y de la sociedad?

Teóricamente, nos basamos, sobre todo, en los estudios de Elsa Drucaroff (2011) para hablar sobre la literatura contemporánea en Argentina; discutimos sobre el género de la novela de reportaje a partir de los estudios de Rildo Cosson (2003). Sobre feminismo y la crítica feminista nos basamos en los conceptos de Bonnici (2007) y Lucía Zolin (2007). Con relación al concepto de identidad cultural, partimos de los estudios de Stuart Hall en su libro *Identidad cultural y diáspora* (2006) y entre otros.

Después de la introducción, iniciamos con una breve contextualización sobre la literatura hispanoamericana, adentramos en la Nueva Narrativa Argentina y en el género reportaje novelado utilizado por Selva Almada para desarrollar el libro *Chicas Muertas*, en que discute el tema del feminicidio, también relatado en ese capítulo. Posteriormente, discutimos sobre los movimientos feministas con énfasis en los de Argentina, que contribuyeron con la formación de la crítica literaria feminista que se dedica, entre otras cuestiones, a rescatar obras de mujeres que fueron silenciadas en su época de producción, así como, divulgar a esos libros y presentar nuevos modos de leer literatura alejándose de la visión eurocéntrica y patriarcal, en que incide en el modo con que desarrollamos este estudio. Tras el debate teórico, el capítulo siguiente expone algunas características de la escritura de Almada y presentar el análisis de la obra con el interés de responder a los objetivos y preguntas de investigación. Finalizamos con las consideraciones finales y referencias.

Justificamos la elección del tema del feminicidio para desarrollar este estudio como modo de lucha por visibilidad a la problemática, ya que la asistencia de los poderes públicos, los que deberían proteger a las mujeres es mínima, resultando en el silenciamiento por el acoso y violencia en todos los ámbitos, sean familiares, institucionales, entre otros. De acuerdo con los datos expuestos por el Instituto Patrícia Galvão (2017, n.p.), 503 mujeres son víctimas de agresión por hora en Argentina y cinco mujeres son golpeadas cada dos minutos. Todos estos datos muestran la necesidad y la urgencia de injerencia, en circunstancias de políticas públicas, para reducir y revertir el escenario actual. La obra de Almada promueve esas discusiones para los movimientos feministas que inciden en la libertad de derechos y autonomía de las mujeres, particularmente en lo que se refiere al enfrentamiento de la cultura del feminicidio.

2 LITERATURA DE HISPANOAMÉRICA EN PERSPECTIVA: REFLEXIONES, RETOS E INNOVACIONES

En ese capítulo se delinea una breve contextualización sobre la literatura hispanoamericana, la que está intrínsecamente encadenada con un debate político social, y adentra también, en las reflexiones acerca del apagamiento de los escritos de mujeres. Sigue con la Nueva Narrativa Argentina, en que se destacan autores de posdictadura y en ese contexto, mujeres pasan a tener más visibilidad a partir de textos críticos sobre cuestiones sociopolíticas, en ese eje, se destaca Selva Almada, escritora que se utiliza del reportaje novelado para desarrollar la obra *Chicas Muertas*, cuyo género, también se discute esa sección bien como, la cuestión del feminicidio.

2.1. Literatura Hispanoamericana

La literatura hispanoamericana es polifacética, en ella, se incluye una gama de temas, estilos, perspectivas y reflexiones acerca de la diversidad sociocultural e histórica de los países hispánicos de América Latina y Caribe. En ese recorte literario, se destacan escritores de gran éxito editorial, como Jorge Luis Borges, Pablo Neruda, entre otros. En contrapunto, cuando nos referimos a las mujeres, se percibe que, a pesar de sus actuales conquistas por espacios en los mercados editoriales, históricamente fueron marginalizadas y silenciadas y pocas han conquistado su espacio en las letras. Tras ese obstáculo, nos dedicamos aquí, en esa sección, a desarrollar una breve visión panorámica acerca de la literatura hispanoamericana partiendo de sus orígenes a la ascensión femenina en Argentina.

De modo general, se percibe que en América hay literatura oral desde los pueblos precolombinos en que se destacan sus creencias, mitologías y leyendas, pero, desde los períodos de la colonización -usurpación de territorios, de cultura y riquezas materiales- que dichos textos pasaron por una mezcla tras las interacciones (forzadas) entre los pueblos indígenas, colonizadores europeos y africanos esclavizados. La herencia de esa combinación impregna a las literaturas locales, sean ellas orales o no, proporcionando un campo fértil para explorar cuestiones de mestizaje, resistencia e identidad. Muchos de los autores latinos desarrollan tramas marcadas por ironías, críticas a la colonización y características de la diversidad étnica, tratando temas como el colonialismo, la búsqueda por la justicia y la opresión social. Algunos de ellos también ponen en relieve la variedad lingüística y valoran

las lenguas de orígenes africanos y de la influencia de las lenguas indígenas, que contribuyen a la multiplicidad de características propias de las narrativas latinas.

De acuerdo con Larrea (2004, p.1), “La literatura hispanoamericana ha contribuido a leer la historia de América, desde la ficción, durante todo proceso escritural.”, en esa cita, percibimos que los escritores latinos han plasmado, a través de la literatura, la historia de nuestra sociedad, en que utilizan este espacio como un medio esencial para tratar, además de otros asuntos, de las huellas de nuestro pueblo, o sea, desempeña un papel social importante en el reconocimiento de nuestra identidad cultural, la que reconocemos como parte de nuestro legado y va más allá de las fronteras políticas. En ese sentido, destacamos que,

La literatura puede reivindicar, creo, un sentimiento político liberador, ya que ayuda a desvelar la realidad en sus múltiples dimensiones, y de alguna manera alimenta la identidad colectiva o rescata la memoria de la comunidad que la genera, sea cual sea el tema de que se trate. (Galeano, 1990, p.40, traducción nuestra) ¹

En la cita, percibimos que Eduardo Galeano nos conduce a una reflexión sobre el papel de la literatura hispanoamericana en la sociedad, y argumenta que el poder literario es capaz de exponer la realidad de diversos estratos sociales, abordando temas desde los más profundos hasta los más complejos. Además, el escritor resalta el valor de la literatura como medio para alimentar la identidad colectiva de un pueblo o una comunidad, en la que se relatan las experiencias, los desafíos y los valores a los que se enfrenta un grupo específico. Con ello, la literatura fortalece los lazos de solidaridad y pertenencia, contribuyendo a un conocimiento compartido de la historia y la identidad, además de rescatar la memoria colectiva, al contar historias y salvaguardar narraciones del pasado, las raíces literarias mantienen vivos los recuerdos de las luchas, los acontecimientos y las tradiciones que han dado forma a una nación latina.

Ya el escritor y ensayista Octavio Paz (1981, p. 31) critica a los que creen en la singularidad de la literatura hispanoamericana, argumentando que no se trata de libros individuales, sino, complejas relaciones entre obras, cada narración literaria es una respuesta, implícita o explícita, a otras obras escritas por predecesores y contemporáneos. Percibimos que el autor reconoce el diálogo entre obras y que ellas están construidas por contextos culturales, sociales y políticos en continua evolución.

¹ “A literatura pode reivindicar, creio, um sentimento político libertador, uma vez que contribui a revelar a realidade em suas dimensões múltiplas, e que de algum modo alimentar a identidade coletiva ou resgate a memória da comunidade que a gera, seja qual for o tema” (Galeano, 1990, p.40).

Las reflexiones de Galeano y Paz enfatizan que la literatura hispanoamericana tiene raíz en un debate político social y está correlacionada con los escritores de países hispánicos del continente americano. Desde la revolución cubana, que influyó en el *boom* literario que incide en la alta visibilidad de algunos escritores en que se destacan cuatro nombres indiscutibles que son: Julio Cortázar, Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes y Mario Vargas Llosa en Europa y Estados Unidos de América, o sea, se observa un interés del exterior por la literatura latinoamericana con énfasis en su calidad estética y críticas a los problemas sociales. El movimiento ocurrió entre 1960 y 1970 y después de eso, otros escritores latinoamericanos también adquirieron una amplia visibilidad nunca vista hasta entonces. El gran número de obras publicadas y reeditadas a partir de esos años tuvo un impacto decisivo en la historia literaria del continente sudamericano, dando relevancia internacional a una generación de escritores que, hasta entonces, había tenido grandes dificultades para moverse incluso dentro de América. Sobre eso, se nota a seguir:

A grande importância cultural de Cuba na América Latina foi servir como uma espécie de ponte para transmitir um tipo de literatura que existia na América Latina há muitos anos. Em certo sentido, o boom da literatura latino-americana nos Estados Unidos foi causado pela Revolução Cubana. Todos os escritores latino-americanos dessa geração já vinham escrevendo há vinte anos, mas as editoras europeias e norte-americanas tinham muito pouco interesse neles. Quando a Revolução Cubana começou, houve, subitamente, um grande interesse por Cuba e pela América Latina. A revolução virou um artigo de consumo. A América Latina entrou em moda. Descobriram que existiam romances latino-americanos suficientemente bons para serem traduzidos e equiparados ao resto da literatura mundial (Márquez, 1989, p.338).

Como resultado de dicho *boom*, la literatura latinoamericana empezó a ganar visibilidad en otros países fuera del mundo hispanohablante, y esto atrajo la atención de muchas editoriales europeas, especialmente las españolas. La Revolución Cubana tuvo un enorme efecto en la literatura, inspirando a muchos escritores de toda la región a profundizar en temas sociales y políticos en sus obras, como por ejemplo, la desigualdad. No podemos dejar de mencionar que muchos revolucionarios intentaron hacer política a través del ámbito literario.

Los escritores latinoamericanos han plasmado el arte literario en sus obras, a partir de características propias, experiencias vividas en el continente, cicatrices relacionadas a la problemática socio política cultural, en que se presenta su desarrollo histórico, además de ser considerada como fundamental en la formación de una identidad específicamente latinoamericana, que eleva a un puesto superior a las regiones fronterizas.

El *boom* literario no sólo elevó la literatura latinoamericana a un lugar destacado en la escena mundial, sino que también dejó un legado permanente, influyendo en otras generaciones de escritores y contribuyendo a una comprensión global de la región a través de la visión literaria. Como tal, la literatura latinoamericana es mucho más que una expresión artística, es un reflejo de la identidad, los sueños y las luchas que han moldeado América Latina. Desde el realismo mágico y maravilloso o hasta otros movimientos literarios, esta literatura está en constante evolución.

Nos cabe aclarar que en ese estudio, nos basamos en el concepto de identidad cultural de Stuart Hall, que en su libro *Identidad cultural y diáspora* (2006), presenta una visión compleja y en constante evolución del concepto, ya que para el sociólogo,

La identidad cultural es un 'devenir' y no sólo un 'ser'. Pertenece tanto al futuro como al pasado. No es algo que ya exista y trascienda el lugar, el tiempo, la historia y la cultura. Las identidades culturales proceden de unas personas, tienen una historia. Sin embargo, como todo lo histórico, también sufren una transformación constante (Hall, 2006, p.24).

El teórico sostiene que la identidad se constituye a través de procesos de diferenciación e identificación, o sea, no es algo predeterminado, sino que es una construcción constante y está sujeta a cambios y reformulaciones a lo largo del tiempo.

La identidad latinoamericana hace hincapié en cómo nos vemos a nosotros mismos y cómo nos definimos como pueblos, lo cual está directamente vinculado a las comparaciones con aquellos que tienen costumbres, valores y tradiciones diferentes a las nuestras. Por lo tanto, nuestra identidad se moldea constantemente en contraste con grupos que se identifican como ajenos o diferentes a nosotros, por lo que nuestra percepción de nosotros mismos está influenciada no sólo por nuestras propias creencias, sino también por la percepción de divergencias en relación con los demás.

En suma, se percibe que el fenómeno del *boom* latinoamericano cambió los parámetros literarios de la época e integró formas innovadoras de narración con temas políticos, sociales y culturales de la región. El gran número de obras publicadas y reeditadas a partir de esos años tuvo un impacto decisivo en la historia literaria del continente sudamericano, dando relevancia internacional a una generación de escritores que, hasta entonces, había tenido grandes dificultades para moverse incluso dentro de la propia América Latina.

En ese panorama de éxito editorial, se observa fácilmente que solamente hombres han tenido dicho reconocimiento, y nos cuestionamos, ¿dónde estaban las escrituras de mujeres en los años 60 y 70?, ¿No había autoría femenina?, ¿se había, no había calidad estética en sus

obras?, o quizás, ¿las autoras fueron víctimas del apagamiento literario? Son muchas las variables que intentan justificar la cuestión y la mayoría de ellas, inciden en la sociedad patriarcal que insistía en subyugar a las mujeres agregando a ellas, la posición de amas de casa. Nos hace importante mencionar que en dicho período, varias escritoras estaban luchando por visibilidad, pero, solamente después un tiempo, que algunas de ellas, como Luisa Valenzuela y Ana Basualdo pudieron tener un poco de reconocimiento, un número muy irrisorio se comparado a los hombres.

Adentrando en el tema de la literatura argentina, además de las autoras mencionadas anteriormente, nos parece importante mencionar a otras pocas que lograron un reconocimiento: Mariquita Sánchez de Thompson (1786 – 1868), Juana Manso (1819 – 1875), Rosa Guerra (1834 – 1864), Eduarda Mansilla (1834 – 1892), Josefina Pelliza de Sagasta (1848 – 1888). También nos interesa destacar las hermanas Ocampo, Victoria Ocampo (1891 - 1979) que fue la primera mujer miembro de la Academia Argentina de la Lengua y Silvina Ocampo (1909 - 1993) con sus producciones incluyendo poesía, ensayo, teatro trayendo elementos de la literatura fantástica. Además de ellas, tenemos a Alfonsina Storni (1892-1938), una poetisa que en 1920 obtuvo el Premio Municipal de la Poesía y el segundo premio Nacional del mismo género con su obra *Languidez*.

De hecho, esas escritoras, participaron de la política y actividades culturales del país. Entretanto, muchas se quedaron al margen del canon literario y tardó hasta que las escritoras recibiesen reconocimiento por su arte. En la actualidad, hay una gama de autoras argentinas siendo traducidas y estudiadas por la crítica literaria, como es el caso de Ana María Shua, entre otras, en que se destacan las que hacen parte la reconocida Nueva Narrativa Argentina y sobre eso, se observa adelante.

2.2. Nueva Narrativa Argentina

Entre mediados de la década de 1990 y 2000, surgió una generación literaria intitulada Nueva Narrativa Argentina (NNA), desarrollada por escritores, hijos de presos políticos, desaparecidos o asesinados por la dictadura argentina, que relatan periodos de lucha y resistencia contra los regímenes militares que se impusieron en el país en los años de 1976 hasta 1983. Durante el período autoritario se produjeron graves violaciones de los derechos humanos y una brutal represión de los opositores políticos. La literatura surgida tras esta dictadura suele tratar temas como la memoria, el trauma, la identidad y la justicia. Así, ha surgido una generación posdictadura que abre espacio para que los escritores informen en sus

obras, sobre la vida rodeada de ausencias que provocó dicho período de tiranía y las dificultades de reconstruirse tras los acontecimientos.

De acuerdo con la escritora Elsa Drucaroff (2011, p. 26), "La mirada de la NNA es una mirada crítica del mundo. El desencanto que expresa no paraliza, es un desencanto perspicaz que lleva al asombro y a la reflexión". En su obra, Elsa teoriza una generación en la literatura que surge desde la década de 1990, trayendo a colación acontecimientos históricos y políticos del país. Con este objetivo, la autora se propuso a leer y analizar las obras publicadas de escritores de la época dictatorial y postdictatorial, además de reflexionar, de este modo, sobre una literatura surgida después de estos tiempos, abordando las consecuencias y reflexiones sobre estos acontecimientos. En suma, al analizar las obras de la NNA, buscamos la relevancia en confrontar las estructuras de poder y reconocer las voces y experiencias que históricamente han sido marginadas. Destacando que las raíces del pueblo argentino han estado marcadas por conflictos sociales y políticos, y que ahora se están reescribiendo para incluir a aquellos grupos que antes eran silenciados.

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, esa narrativa se destaca por dos generaciones en las que existen vínculos de tiempos y en él, hablan simultáneamente, interconectando el pasado con las experiencias actuales y generando preguntas sobre las acciones del presente. La primera generación de la NNA está formada por aquellos que vivieron su infancia y adolescencia en los años posteriores a la dictadura y que se enfrentaron a un contexto social y político marcado por las secuelas de la dictadura, a escritora Drucaroff (2011, p.25) cita que el escritor Juan Forn, es el que inició lo que se conoce como NNA, con su libro de relatos *Nadar de noche* (1991). Su influencia permitió sentir la narrativa literaria y cultural del país, señalando en sus obras temas como la memoria, la identidad y los legados históricos en los años posteriores a los acontecimientos del régimen militar.

La segunda generación se refiere principalmente a los que nacieron después de 1970 y comenzaron a publicar sobre todo a partir de 2001. Marcados por el periodo de transición democrática, crecen en zonas donde las secuelas de la dictadura siguen siendo importantes. A diferencia de la primera generación, esta permite la participación decisiva de las mujeres, con escritoras que se hacen un hueco en el movimiento sin pedir permiso y como es el caso de Samanta Schweblin (1978), Mariana Enríquez (1973) y Selva Almada (1973) quien en algunas de sus obras realizan críticas sociales como se observa en *Chicas Muertas* (2014), que retrata la desatención por parte del poder político a raíz de los casos de feminicidio ocurridos en Argentina en la década de 1980. Las tres escritoras argentinas mencionadas anteriormente, son reconocidas en la actualidad no solamente en territorio nacional como también en el

exterior. Dicha generación contribuye a la reflexión sobre el pasado y la influencia del presente. En ese sentido, de acuerdo con Drucaroff,

Los jóvenes de la segunda generación de postdictadura pueden avanzar y ocupar el escenario primaveral de la patria, donde antes sólo había espacio para las siluetas de idealistas perfectos y caídos en la flor de su vida. Una nueva juventud aparece y puede incluso volver a ser demonizada, como en los '70, no ya porque toma cerveza o se droga en las veredas sino porque milita, hace política. (2011, p.33).

Esta nueva generación incide en la Nueva Narrativa Argentina, los jóvenes de esta primera generación de posdictadura crecieron con los fantasmas de la sociedad de los 90, escribiendo sobre los miedos que surgieron durante ese periodo. La segunda muestra la impunidad de los criminales de lesa humanidad, la resistencia por los derechos y la justicia ante la ley, y las crisis sociales y políticas posteriores a la dictadura.

A partir de las líneas anteriores, se percibe que la crítica literaria Elsa Drucaroff, evidencia que el trauma político influyó en la literatura argentina actual, proporcionando el nacimiento de una generación de escritores de la dictadura y la de postdictadura. En estos periodos de gobierno militar, la literatura argentina hace referencia a las experiencias históricas, adquiriendo estrategias narrativas específicas por las particularidades que tuvieron en cada caso, llevándonos a reflexionar que, en cada situación de excepción política y social, la premisa contemporánea de que, en el arte, la forma significa algo.

En ese contexto de narrar los hechos y efectos reales en la literatura, se destaca el género reportaje novelado, la que presentamos en las líneas siguientes.

2.3. Reportaje Novelado

En el amplio campo de la literatura periodística, hay un género que destaca por su singular individualidad de mezclar lo periodístico con las técnicas ficcional, que de acuerdo con Rildo Cosson (2003, p.10), “[...] mezcla técnicas ficcionales con la observación detallada del periodismo”. Dicho género se reconoce como reportaje novelado, en que se refiere a una forma de escribir historias que va más allá de las normas tradicionales, donde el autor se concentra en narrar los hechos y presentarlos de forma literaria al lector. En eso, se pretende retratar directamente los hechos reales, pero contextualizando e interpretándose con preceptos literarios, utilizando diálogos detallados, descripciones y desarrollo de personajes a través de la literatura, transformando los acontecimientos reales en experiencias apasionantes.

En los años sesenta, los estadounidenses introdujeron el término *New Journalism* o *Nonfiction Novel* para designar un nuevo tipo de género que, en aquel momento, rompía los límites convencionales del periodismo al utilizar técnicas propias de la literatura. Se trataba de adaptar nuevas formas de informar y transmitir la información, con periodistas y novelistas que intentaban mezclar lo periodístico con lo literario a través de artículos de revistas y libros, que, en consecuencia, se leen como novelas.

En Brasil, el término se utiliza como *Romance Reportagem* y nació en torno a los años 60 y 70, cuando el país vivía un periodo de dictadura militar, una época de represión política y censura de los medios de comunicación y el arte. Mientras los periodistas buscaban formas de llevar información y romper el silencio político, encontraron la solución de llevar noticias a través de la literatura, como explica Silvano Santiago (1982, p.52): "Un vínculo más estrecho con la censura y menos afectuoso con la literatura, ya que su razón de ser reside en nombrar un tema prohibido y despojarlo de los recursos propiamente ficcionales de la ficción". En ese sentido, el *Romance Reportagem* nació como un subproducto de la censura, aportando nuevas formas de difundir los acontecimientos y la información a los lectores, dando libertad al lenguaje, la posibilidad de utilizar la creatividad y lo artístico sin normas ni restricciones científicas, este género surgió de la migración de los periodistas al mundo literario.

El reportaje novelado ha desempeñado un papel importante en la literatura hispanoamericana, contribuyendo a la expresión y colaboración de las esferas culturales, políticas y sociales de las regiones. A lo largo de los años, diversos escritores y periodistas latinos se han destacado en este género, abarcando paisajes literarios en sus relatos atractivos e investigativos.

Algunos escritores hispanoamericanos se han destacado por el uso de este género, como la escritora y periodista mexicana Elena Poniatowska con su obra *La noche de Tlatelolco* (1971), en la que utiliza técnicas literarias para describir los relatos de las víctimas de la masacre de los estudiantes en la Plaza de las Tres Culturas de la Ciudad de México en 1968, presentando testimonios sobre la violencia social y política de la época.

En Argentina podemos ver a escritores como Rodolfo Walsh con su obra emblemática *Operación Masacre* (1956), que es una investigación con detallados relatos periodísticos de la masacre de civiles inocentes a manos de la policía durante la dictadura militar argentina que ocurrió en los años 1955-1958 llamada "Revolución Libertadora". El libro es una denuncia directa de la violencia estatal y un llamamiento a la justicia y, sobre todo, a la memoria de las víctimas. Utilizándose del género para describir asesinatos, se encuentra la escritora Selva Almada con su obra *Chicas Muertas* (2014), en la que relata a sus lectores tres feminicidios

ocurridos en la década de 1980 en Argentina, que nunca fueron esclarecidos, criticando a la sociedad por la falta de apoyo a las familias de las víctimas y sobre todo por la cantidad de feminicidios ocurridos en la época a los que no se les prestó la debida atención. En la trama, presenta hechos reales a partir de su investigación en periódicos y entrevistas con familiares de las jóvenes asesinadas, pero, su situación de no ser periodista le permitió incluir hechos de su memoria personal a los relatos, además de eso, datos de la familia, quizás, incluya rasgos e impresiones personales ya que esas entrevistas fueron hechas muchos años después de los casos de feminicidio.

Este género no se define exclusivamente por narrar a la historia; es una narrativa que busca captar la esencia de la experiencia humana. Al aunar la precisión del periodismo y la intimidad de la literatura, desafiando los límites entre ficción y realidad, el reportaje novelado hispanoamericano es una prueba del poder de la narrativa para arrojar luz sobre las complicaciones de la sociedad y de la vida. A lo largo de los años, periodistas y escritores han trabajado con este género para explorar una mezcla de asuntos y temas, ofreciendo a los amantes de los libros y de la información una perspectiva única y profunda de los problemas a los que se enfrentan la región y sus gentes. El reportaje novelado sigue desempeñando un papel importante en la expresión y comprensión de la identidad latinoamericana, principalmente, de algunos escritores de la NNA, que incluso, utilizan este tipo de texto para relatar casos de la violencia machista, como es el caso del feminicidio que se presenta más adelante.

2.4. Feminicidio y Movimientos Sociales

Es muy común escuchar y ver noticias sobre casos de feminicidio en los diarios, en las redes sociales y en los medios de comunicación, y la mayoría de las veces la violación proviene de la pareja de la víctima. El término "femicidio" fue acuñado en 1976 por la socióloga sudafricana Diana Russell, que vio la necesidad de distinguir el asesinato de mujeres por razones de género. Ya el "feminicidio" surgió después, a través de Marcela Lagarde, que prefirió este nombre en el lugar de femicidio, porque este último le parecía análogo a la palabra homicidio y solo significaría asesinato de mujeres, veamos abajo en las palabras de Cruz:

Mientras que el feminicidio se da cuando las condiciones históricas generan prácticas sociales agresivas y hostiles que atentan contra la integridad, el

desarrollo, la salud, las libertades y la vida de las mujeres. Para Lagarde el feminicidio es un crimen de Estado que incluye un componente de impunidad y que ocurre en tiempo, espacio, maltrato, vejaciones y daños continuos contra mujeres y niñas, que conduce a la muerte de algunas de las víctimas (2017, n.p. apud. Lagarde, 2005, pág. 136).

Considerado como un problema social, el feminicidio está presente en todas las sociedades, alcanzando a vastas proporciones de la población femenina en todo el mundo. A su vez, se conceptualiza como un tipo de violencia basada en una cultura de dominación e inferiorización de la mujer.

Los crímenes contra las mujeres ocurren desde que la sociedad se definió como tal, según Simone de Beauvoir (2014, n.p.), el simple papel social y cultural de las mujeres ya les sitúa al margen de los hombres. Durante muchos siglos, la historia ha sido testigo de una desigualdad de género profundamente arraigada en la sociedad. Beauvoir (2014, n.p.) explica que la desigualdad es resultado de una construcción cultural y social que sitúa a la mujer en un papel subordinado al hombre.

En contexto argentino, los datos muestran un alto nivel de feminicidio familiar² o íntimo³, en el sitio web *Ahora se que si nos ven*, María del Mar Carini (2024, n.p.) aclara que 59,6% de los feminicidios que ocurrieron en el país fueron en la casa de la víctima, y que en muchos casos, la vivienda es compartida con el agresor. No obstante, en años anteriores, durante el mandato de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, el código penal de la nación Argentina fue alterado por la ley n°26.791/2012, que eleva la punición del feminicidio como prisión perpetua. En ese contexto, Gouveia (2023, p.17) presenta un comparativo entre Brasil y Argentina y dice que,

[...] mientras el feminicidio provoca la pena de prisión perpetua en Argentina, en Brasil la pena es de reclusión de 12 a 30 años, pudiendo ser aumentada en casos específicos, de acuerdo con la ley n°13.104 de 9 de marzo de 2015 de la Constitución Federal, que sitúa el feminicidio en el rol de los crímenes hediondos. Estas cifras muestran que la violencia contra las mujeres es un problema grave y persistente en ambos países, que exige medidas urgentes y efectivas.

A pesar de haber un pequeño avance legislativo contra los casos de feminicidio, la práctica persiste y aumenta estadísticamente a cada día, lo que nos lleva a ver las leyes son apenas simbólicas y que faltan políticas públicas más efectivas de prevención y combate.

² Feminicidio familiar es cometido por un hombre de la familia cercana o extendida.

³ Feminicidio íntimo es cuando el asesino es una pareja o ex pareja.

Por razones históricas, surgieron protestas contra la violencia y asesinatos de mujeres en Argentina, motivadas por organizaciones como “La Casa del Encuentro” cuyo objetivo es proporcionar información, orientación y asistencia a mujeres, niñas, niños y adolescentes que son o han sido objeto de algún tipo de violencia sexista, explotación y trata con fines de prostitución, generando acciones de prevención e información en la sociedad y la más reciente, “Ni una menos”. Ambas plasman una lucha por visibilidad y resuenan las voces de las víctimas silenciadas por el miedo. La primera, fue fundada en 4 de octubre 2003 y se dedica a lucha política social por la autonomía y los derechos humanos de las mujeres, niñas, niños y adolescentes, reivindicando la bandera del feminismo popular.

El movimiento “Ni Una Menos” nació para dar visibilidad y luchar contra los feminicidios en América Latina y tuvo inicio en 3 de junio de 2015 en Argentina, con protestas en las calles de Buenos Aires ante el Congreso de la Nación, y se convirtió en un hito internacional. Surgió a raíz del asesinato de Chiara Páez, una chica de 14 años que estaba embarazada y fue cruelmente golpeada hasta la muerte por su pareja, días después su cuerpo fue encontrado en el jardín de la casa de los abuelos de Manuel Vallejos (su novio). La historia de Páez tuvo un gran impacto en Argentina, y el movimiento buscó justicia para la joven y contra la violencia sexista. “Ni una menos” puso el feminicidio en la agenda política y consiguió, por primera vez, que el Estado publicara cifras públicas. Desde 2015, a cada 3 de junio, se realizan marchas en el país para exigir a los poderes públicos que ponga fin a todo tipo de violencia contra las mujeres, además de sensibilizar a la sociedad sobre el problema e incentivar a las mujeres a denunciar los casos de violencia, ya que el tema sigue creciendo significativamente para que los gobiernos se den cuenta de la falta de apoyo legislativo que proteja a las mujeres y garantice la punición adecuada a los agresores.

Percibimos que, a pesar de haber leyes en Argentina contra este fenómeno de violencia contra las mujeres, y movimientos que agregan visibilidad a la causa, las agresiones no paran. De acuerdo con Centenera (2016, n.p.) en el periódico *El País*, en promedio, una mujer es asesinada cada 30 horas en el país. Las mujeres necesitan paz y derecho para vivir la vida con dignidad, en el ámbito social. En esta militancia de lucha por la libertad de hecho de las mujeres, que se inserta la literatura de Selva Almada, una de las voces de la NNA. Dicha autora, expone el silencio y apagamiento de muchas mujeres en la sociedad y denuncia la violencia, sea psicológica o física en sus textos literarios, y así como otras escritoras contemporáneas, disfruta de los éxitos de los movimientos feministas, como podemos observar en la sección que sigue.

3 ARGENTINA, FEMINISMO Y ARTE

Este capítulo se dedica a presentar breves reflexiones sobre las olas del feminismo, por considerar su fundamental importancia en el activismo de lucha por espacio y visibilidad de las escritoras no solo a nivel hispanoamericano, como también en contexto occidental y finaliza en el ámbito del arte literario a partir de la crítica feminista, sobre todo, en Argentina. Creemos que dicha crítica, proporciona análisis más inclusivos y visiones menos machistas y en ese fundamento, desarrollamos la lectura de la obra *Chicas Muertas* en el capítulo 4.

3.1 Notas sobre los feminismo

Entendemos feminismos, en plural, por considerar sus variaciones, como movimientos sociales de lucha por los derechos civiles de las mujeres. Desde su génesis, reivindica autonomía, igualdad político social y contrapone creencias que insisten en decir, erróneamente, que se trata de la búsqueda por la superioridad sobre los hombres. Además de eso, desafía las normas que mantienen la desigualdad entre los sexos. Su trayecto ha representado cambios a lo largo de la historia y cada periodo está representado por características propias nombrados por olas. Para discutir sobre dichas olas feministas, iniciamos con una aproximación teórica acerca de sus primeros indicios. Sobre eso, Silva (2023, p.14) enfatiza que:

Los primeros indicios del surgimiento de los movimientos feministas parten de la revolución francesa, en el siglo XVIII. En ese hecho histórico, las mujeres participaron activamente y cuestionaron las convenciones de la sociedad excluyente de la época. Mientras que, en este Siglo de las Luces, en Francia, el pueblo luchaba por la igualdad entre los ciudadanos, las mujeres percibieron que esos derechos no eran para todos, sino, para los hombres, o sea, ellas eran víctimas de la opresión.

Durante la Revolución Francesa, en el siglo XVIII, se vieron los primeros signos del movimiento feminista. En este periodo, las mujeres se volvieron más activas, desafiando y cuestionando las normas sociales y políticas que las situaban en una posición subordinada. Al mismo tiempo que la revolución clamaba por la igualdad de los ciudadanos, las mujeres se dieron cuenta de que los ideales predicados por la mayoría estaban dirigidos directamente a los hombres. Al darse cuenta de la opresión y exclusión del movimiento por la “igualdad y los derechos”, que surgió el movimiento feminista.

La búsqueda por la igualdad de derechos en la Revolución Francesa no tuvo éxito. Solamente en el fin del siglo XVIII e inicios del XIX que surgió la Primera Ola del feminismo, que de acuerdo con Camêlo (2023, p.64) inició como una estrategia de reivindicación y lucha por igualdad, como el voto, entre otras cuestiones, en que se perciben manifestaciones políticas y jurídicas. La investigadora aclara que la Segunda Ola del Feminismo configurase como un activismo político, cultural y literario a partir de la publicación del libro *El segundo sexo* (1949)⁴ de Simone de Beauvoir.

Ya Thomas Bonnici (2007) aclara que el surgimiento de una supuesta Tercera Ola del Feminismo comenzó en Estados Unidos en la década de 1990, marcada principalmente por el concepto de interseccionalidad. Dicho movimiento parte del precepto de que la igualdad real no se había conseguido y que los movimientos feministas seguirán luchando hasta alcanzar sus objetivos, en contrapunto, los críticos masculinos discrepaban, argumentando que las mujeres habían arrebatado los derechos a los hombres.

Es importante mencionar que dichas olas también se desarrollaron en otros continentes. Sobre eso, Vargas (2008, p.142) señala que los feminismos latinoamericanos son heterogéneos, entre otras cosas, por sus espacios de acción, sus identidades y sus diferentes estrategias frente al Estado. En otras palabras, el feminismo en América Latina es complejo y diverso, ya que está moldeado por los contextos políticos y sociales y, sobre todo, por la cultura, que engloba las culturas específicas de cada región.

Sin embargo, no hay un feminismo único, sino varias corrientes de pensamiento que lo integra, entre esas vertientes, se destaca el feminismo decolonial que no puede ser ignorado. Ese término surgió en el año 2000, con la investigadora feminista argentina María Lugones, en que criticó la falta de interseccionalidad en el feminismo, poniendo el acento sólo en un tipo de mujer y olvidando las demás. El objetivo de las reflexiones de Lugones sobre el feminismo decolonial es acabar con cualquier punto de partida común, abstracto y universal para el feminismo, como propone el feminismo tradicional, en el decolonial se considera que las experiencias vitales e históricas de las mujeres son culturalmente distintas unas de otras. De acuerdo con Lugones (2012, p. 1), el feminismo decolonial abarca a mujeres de diferentes regiones de América Latina y el Caribe, todas las cuales quieren que sus historias/experiencias sean discutidas y escuchadas.

⁴ Em seu livro clássico "O Segundo Sexo" (1949), Beauvoir criou uma nova discussão sobre opressões sociais contra mulheres que, até então, passavam despercebidas. Além dele, há mais uma série de obras que até hoje são base para estudos sobre feminismo e gênero.

Los movimientos feministas han evolucionado y desafiado las normas sociales, culturales y políticas. Las luchas de las mujeres han ganado visibilidad en diversas partes del mundo, en favor de los derechos civiles, como por ejemplo: el derecho al voto, el divorcio, el acceso a la educación y entre otros. A través de la insatisfacción por la vida de subalternidad impuesta por la sociedad, muchas mujeres desafiaron al patriarcado y lucharon contra. Como resultado, conquistaron algunos logros, mientras eso, recibieron duras críticas por parte de grupos que ven la igualdad de género como una amenaza para sus intereses.

El patriarcado oprime y aumenta las desigualdades sociales, además de inferiorizar a la mujer, juzgando sus derechos no sólo en el ámbito doméstico, sino en diversas opresiones sociales. En la mayoría de los casos, el sexismo se mezcla con otras formas de discriminación, como la de clase y raza, sea por el sistema imperante de opresión política cultural, económica o religiosa que establece el dominio y privilegios al sexo masculino. De acuerdo con Isabel Allende (2020, p.15), “El patriarcado es pétreo. El feminismo, como el océano, es fluido, poderoso, profundo y tiene la complejidad infinita de la vida, se mueve en olas, corrientes, mareas y a veces en tormentas furiosas. Como el océano, el feminismo no se calla.”

En contexto argentino, durante la dictadura militar, de 1976 a 1983, las mujeres se unieron en movimientos de resistencia, luchando tanto por sus derechos como por los derechos de los oprimidos, a favor de la democracia y la justicia social. Muchas de estas mujeres fueron víctimas de la violencia política durante este periodo, a partir de eso, se enmarca el movimiento de *Las Madres de Plaza de Mayo*, una organización argentina de madres cuyos hijos y hijas desaparecieron o fueron asesinados durante la dictadura. Fue considerado uno de los primeros movimientos feministas de Argentina en exigir una respuesta social y resistencia contra un gobierno totalitario.

Se percibe que el feminismo es dinámico y continua en evolución y desempeña un papel crucial en la transformación de la sociedad en aras de la igualdad de género y fue gracias a dichos movimientos que las mujeres pasaron a tener derechos de estudiar, escribir y publicar sus textos literarios. Sobre eso, discutiremos en la sección siguiente.

3.2. El lugar de resistencia: La crítica feminista

El camino que las mujeres recorrieron históricamente fue de invisibilidad y prejuicios y en el contexto literario no fue diferente. A través de las olas del feminismo se desarrollaron movimientos de resistencia y lucha por reconocimiento, así como, algunos modos de leer los

textos literarios por un eje feminista, alejándose de las lecturas machistas vigentes, con eso, surgió además de crítica feminista, la ginocrítica.

La crítica feminista es una forma de análisis literario que surgió desde el punto de vista y de la teoría feminista. De acuerdo con Camêlo (2022, p.72) en la sociedad,

[...] é possível perceber tensões patriarcais, preconceito e subestimação da capacidade intelectual das mulheres que repercutiram na apreciação de sua escritura. Contudo, após o surgimento da crítica feminista e às suas investigações, muitas obras foram reencontradas. Nesse processo de redescoberta, o silenciamento histórico dessa produção literária passou a ser compreendido a partir da supervalorização do pensamento colonial e patriarcal.

En ese sentido, percibimos que el activismo político también se encuentra en las letras y ese mismo eje, trabaja la crítica feminista. Desde la redescubierta de obras históricamente silenciadas a la desconstrucción de las lecturas patriarcales y eurocéntricas como modo de intentar comprender a las escritoras y a las personajes mujeres por una mirada femenina. Es necesario considerar que es tras muchas reivindicaciones, que hoy, las mujeres gozan de los derechos conquistados por ellas, como se observa abajo:

Actualmente, la escrita de autoría femenina está pasando por un cambio de rescate y de reconocimiento, sobre todo, gracias al empeño de la crítica feminista contemporánea. Mientras eso, su circulación aun es limitada y, muchas veces, restringida a los especialistas, como es el caso de muchas obras literarias escritas por mujeres hispánicas. Así, consideramos que es necesario visibilizar esas producciones que renuevan la literatura en lengua española a través de visiones y temas distintos de los masculinos (Miranda; Milreu, 2021, p.1, traducción nuestra).⁵

La crítica feminista contemporánea trabaja para promover la visibilidad, valorización y el rescate de la literatura escrita por mujeres, pero, a pesar de estos esfuerzos, lamentablemente aún hay poca circulación de la escritura femenina en bibliotecas y librerías. Veamos como Lúcia Zolin, presenta el concepto del término:

La crítica feminista estudia las especificidades de la escritura femenina en relación con el problema de la identidad de la mujer. En ella, un cierto sentimiento de inferioridad marca la lucha por la afirmación como artista, al

⁵ Atualmente, a escrita de autoria feminina está passando por um processo de resgate e de reconhecimento, sobretudo, devido ao empenho da crítica feminista contemporânea. Contudo, sua circulação ainda é limitada e, muitas vezes, restrita aos especialistas, como é o caso de muitas obras literárias escritas por mulheres hispánicas. Assim, consideramos que é necessário visibilizar essas produções que renovam a literatura em língua espanhola através de pontos de vista e temas distintos dos masculinos (Miranda; Milreu, 2021, p.1).

tiempo que diferencia sus esfuerzos creativos de los emprendidos por los escritores (Zolin, 2003, p.228).

La escritora señala que la crítica feminista analiza la identidad de la mujer entre otros temas. Otra vertiente de la crítica es la ginocrítica, que es una forma particular de crítica literaria feminista que analiza las obras literarias desde la perspectiva de las experiencias y la condición de la mujer. Estudia cómo se representa a las mujeres en la literatura y cómo se muestran sus voces y se reflejan sus experiencias en las obras, tratando de cuestionar y desafiar las jerarquías de género que se encuentran en la literatura y en la crítica literaria tradicional. De acuerdo con Bonnici, en la teoría feminista, los participantes (hombres y mujeres) están jerarquizados de tal manera que los hombres y su discurso se constituyen como sujetos, mientras que las mujeres y su discurso se reducen a objetos (2007, p. 192). Pensamos que las voces y experiencias de las mujeres han sido históricamente marginadas en la literatura, entendiendo que las mujeres siempre han sido vistas como objetos a insertar en las narrativas dominantes, que a menudo son definidas por el sexo masculino. En definitiva, la ginocrítica busca promover una literatura femenina más inclusiva en el campo literario, con vistas a la participación de las mujeres como individuos activos y creativos.

Los dos estudiosos Lúcia Zolin y Thomas Bonnici, en sus conceptos de teoría crítica feminista, coinciden en el análisis de las representaciones de género, identidad y poder en las obras literarias, cuestionando las normas y estereotipos presentes en las narrativas, compartiendo los objetivos de cuestionar y criticar el sistema patriarcal, valorizando las voces femeninas y defendiendo una visión crítica de las obras realizadas por mujeres. En resumen, se puede notar que en el siglo XX las mujeres ya tenían visibilidad en el mundo literario, pero había una jerarquía de género, ya que las que querían escribir literatura eran víctimas de prejuicios, pues el círculo masculino seguía siendo dominante.

Retomando el tema del boom latinoamericano ya mencionado en el capítulo anterior, Isabel Allende (2020, p.66) refuerza que “El *boom* fue un fenómeno masculino. Las escritoras de Latinoamérica eran ignoradas por críticos, profesores, estudiantes de literatura y por las editoriales, que en caso de publicarlas lo hacían en ediciones insignificantes, sin promoción ni distribución adecuadas.” Es necesario apuntar que en dicho período habían escritoras de excelente calidad literaria que fueron invisibilizadas, como Albalucía Ángel en Colombia, Elena Garro en México, Cristina Peri Rossi en Uruguay, Ana Basualdo en Argentina y Marta Lynch en el mismo país.

Para hablar específicamente de la escritura argentina, nos parece interesante presentar la obra *Oldsmobile* (1962) de Ana Basualdo, que es una colección de relatos cortos que destaca por su profundidad emocional y su exploración de temas como la memoria, la nostalgia y la complejidad de las relaciones humanas. La obra más destacada de Marta Lynch fue su novela *La Señora Ordóñez*, escrita en 1968, que presenta una imagen fiel de las mujeres del Buenos Aires de los años sesenta y de las angustias y dilemas que las aquejan en aquella época; considerada por la crítica alemana una de las mejores cuentistas sudamericanas de los años sesenta. Como otras escritoras, Ana Basualdo y Marta Lynch no ganaron visibilidad y prestigio durante el boom latinoamericano, porque era un movimiento predominantemente masculino. Las obras escritas por mujeres seguían sin gozar de los mismos privilegios que las escritas por hombres.

Percibimos que la crítica feminista se ocupa de cuestiones de inclusión y diversidad, identificando la multiplicidad de experiencias femeninas que vienen determinadas por razones de clase, raza e identidad cultural. Además, la crítica busca no sólo comprender las obras literarias de una manera más profunda, sino también debatir las estructuras de poder que conforman la producción literaria, provocando la reflexión sobre nuestras suposiciones acerca del género, a reconocer las voces marginadas y a trabajar por una representación más inclusiva y auténtica de las experiencias de las mujeres en la literatura.

Leer y analizar obras escritas por mujeres es una forma de reconocer y valorar la historia e identidad de esas mujeres, las niñas, desde la infancia, necesitan verse en los libros y saber que el mundo literario también las incluye y que puede imaginarse a sí mismas como escritoras.

A partir de ese estudio teórico, seguimos para el capítulo siguiente en que se presenta características de la escritura de Selva Almada que está marcada por un discurso político y feminista, y se inserta en la generación de la Nueva Narrativa Argentina y problematiza el feminicidio a través de su reportaje novelado *Chicas Muertas*.

4 SELVA ALMADA: UNA VOZ PREEMINENTE EN LA LITERATURA ARGENTINA

Este capítulo inicia con una presentación sobre la vida y la obra de la escritora argentina Selva Almada, y enfatiza su importancia para la literatura de autoría femenina en América Latina. Sigue con el análisis de la obra *Chicas Muertas* intentando responder al objetivo y a la pregunta de investigación.

4.1. La escritura

Una de las principales voces femeninas de la literatura Argentina contemporánea, Selva Almada nació en 1973 en Villa Elisa, provincia de Entre Ríos, Argentina. En cuanto a su formación, al terminar el secundario se trasladó a la capital entrerriana, Paraná, para estudiar Comunicación, carrera que luego de un tiempo cambió por la Licenciatura en Letras. Almada vio el mundo en el que creció desde una perspectiva diferente, lo que le permitió escribir sus historias sobre la realidad que veía en el mundo rural.

La escritora es reconocida en su país y también internacionalmente, por su hábil escritura que retrata temas psicológicos y sociales que se entrelazan en diferentes escenarios, principalmente capitales y centros urbanos que se establecen en la vida cotidiana de los personajes, cuyas historias, generalmente, están marcadas por la violencia, la soledad y la tragedia. Nos parece que su prosa es intensa y fluida, marcada por un lenguaje poético y un aire sombrío, que a menudo refleja hechos vinculados a la realidad y la oralidad del campo argentino, mostrando los paisajes áridos y aislados de su tierra natal. De este modo, su literatura presenta características de la vida en los pequeños pueblos y zonas rurales, representando lo que Beatriz Sarlo denomina "literatura provinciana":

Selva Almada se desplaza en el mapa de la ficción: no es literatura urbana, no es literatura sobre jóvenes ni sobre marginales, tampoco sobre gente que se la pasa tomando merca. Es literatura de provincia [...] Regional frente a las culturas globales, pero no costumbrista. (Sarlo, 2012, p. 201).

Notamos que la literatura provincial es la producción literaria nacida en provincias o regiones de un mismo país. Son obras que suelen reflejar las características históricas, sociales y culturales de la región en cuestión, abordando temas como las tradiciones, los dialectos regionales y las cuestiones específicas que se quieren tratar. Como dijo Selva Almada en una entrevista con Gonzalo Sevilla:

[...] la literatura de provincia, demuestra claramente que Argentina es un país centralista en el que durante muchas décadas la única literatura que circulaba era la producida en Buenos Aires que hablaba de los temas que interesaban a los lectores de allí [...] la historia de la literatura argentina, importantes exponentes de la composición literaria eran del interior y escribían de sus provincias. Sarmiento, por ejemplo, fue uno de los primeros grandes escritores provincianos (Almada, 2017, n.p.).

La literatura de provincia argentina pone de relieve la diversidad del país y muestra las variadas experiencias y perspectivas de los habitantes de las distintas regiones, dando voz a las comunidades periféricas y rurales. Desempeña un papel importante a la hora de mostrar las expresiones geográficas y culturales del país, permitiendo una visión más amplia e inclusiva de la sociedad, al tiempo que salvaguarda y valora las tradiciones del pueblo argentino. Los personajes abordados por Selva Almada son, por lo general, personas comunes y corrientes, constantemente marginadas por la sociedad o enfrentan a acontecimientos extremos. Son importantes y polifacéticos, con sus propias debilidades, deseos y dilemas morales. Esta escritora tiene una manera especial de dar voz a los individuos, expresando sus historias de una manera sensible y única, aportando personajes que nos hacen reflexionar sobre los conflictos y contradicciones que habitan dentro de cada uno.

Alejándose de los ambientes urbanos, la escritura de Selva Almada se orienta a reflexionar sobre la formación de la vida cotidiana y las experiencias en las zonas marginales de las grandes ciudades, donde puede haber violencia y desigualdades. En estas circunstancias, presenta otras características en sus obras, como el realismo en su concepción de las creencias y costumbres de estos grupos. Con una escritura impactante y una narrativa cautivante, Selva ha ganado un lugar entre los grandes nombres de la literatura contemporánea, brindando al lector historias que conjugan la belleza y el horror de la provincia argentina, haciéndonos cuestionar sobre la sociedad actual a través de sus palabras.

Es autora reconocida por sus libros, relatos, ensayos y novelas. Su producción literaria obtuvo el reconocimiento de la crítica y el prestigio en 2012 con el lanzamiento de su primera novela, intitulada *El viento que arrasa*, la que fue publicada en varios países, entre ellos Brasil, Francia y España y traducida a varios idiomas. En 2014, la autora lanzó su novela de no ficción *Chicas Muertas*, que cuenta la historia de tres niñas que fueron asesinadas en los años 80 y desde entonces no se ha encontrado a sus asesinos. Dicha obra fue finalista del Premio Rodolfo Walsh de la Semana Negra de Gijón (España), en la categoría de mejor obra de no ficción de género negro. En 2019, la novela *El viento que arrasa* ganó el premio First Book Award del Festival Internacional del Libro de Edimburgo. Fue finalista del Premio Tigre Juan (España) por su novela *Ladrilleros* (2013).

Como ya mencionado en capítulos anteriores, en *Chicas Muertas* (2014), la autora desarrolla la trama a través del reportaje novelado, en que utiliza informaciones periódicas y memorias personales, para narrar, por medio de técnicas literarias, al feminicidio de tres jóvenes como modo de denunciar a las arbitrariedades de las autoridades políticas de la época, en que dejaron los casos inconclusos, o sea, ignorando el dolor familiar que nunca supo las “razones” que motivaron a los crímenes, tampoco, quien lo hizo. A tal efecto, Almada aporta elementos periodísticos como testimonios, investigaciones y entrevistas a familiares y amigos de las víctimas, abarcando así, una narrativa que cruza entre la realidad y elementos literarios:

En cada libro es complicado encontrar el rumbo o la voz que va a tener, pero con *Chicas muertas* fue especialmente difícil porque yo nunca había escrito no ficción. Como hablamos al principio, no me gusta que una obra venga a darnos un mensaje explícito o que el autor la utilice como un vehículo para decir algo concreto. Yo quería contar qué pasa con los feminicidios en Argentina. Por eso pensé que el formato en el que debía escribir este libro era la no ficción, para que no le quedasen dudas al lector de que esas chicas existieron y que fueron asesinadas, que no son personajes literarios. (Almada, 2018, p.4).

Comprendemos que la escritora utiliza el lenguaje literario para dar visibilidad a aquellas tres chicas y a otras mujeres que sufrieron algún tipo de violación través de relatos en forma documental, en las que se enraízan hechos reales. La trama invita al lector a ser testigo y confrontar la realidad y la falta de apoyo que se brinda a los familiares de las víctimas, la autora no trata de resolver los acontecimientos, sino que utiliza el género reportaje novelado para expresar la veracidad de los hechos, su verdad, presentando en el curso de la narración episodios vividos por ella y por personas que realmente existieron, y va más allá de los crudos relatos ya que pone en relieve las complejidades sociales y emocionales de los casos de las jóvenes víctimas de feminicidio y del silenciamiento de las autoridades que deberían desvendar la real historia tras los asesinatos.

La obra es reconocida por su sensibilidad y transparencia al hablar de la mujer y la violencia de género. Su estilo provoca impacto y desasosiego a los lectores, o sea, no es una lectura tranquila. No parece que la intención de la autora sea justo eso, provocar reflexiones y no relegar esos casos al olvido. Abajo, nos dedicamos al análisis de la narrativa.

4.2 *Chicas Muertas*(2014)

Chicas Muertas se concentra en el rescate de memorias como modo de preservar la historia de la tragedia del feminicidio de tres jóvenes argentinas, y esa indicación se percibe

en la dedicatoria, ya en las primeras páginas del libro, veamos: "A la memoria de Andreia, María Luisa y Sarita" (Almada, 2014, p.5). Nos parece que la narrativa funciona como un manifiesto político para cuestionar el gobierno y provocar inquietud en el lector.

Selva Almada se sintió motivada a relatar los hechos de modo afectivo y documental, como modo de revuelta contra la sociedad machista que aún no ha encontrado solución contra la violencia de género y el asesinato de mujeres a diario. Con base en los casos de acoso que sufrió a lo largo de su vida y en los recuerdos de las coberturas periódicas que ha visto desde niña, sobretodo, a respeto de la muerte brutal de Andreia Dane que vivía en su ciudad, fue movida por profunda tristeza y desazón por observar la privación a la vida de tantas mujeres.

Para desarrollar su narrativa, Almada hizo investigaciones en registros oficiales y entrevistas con testigos y gente que conocía a las víctimas para reconstruir los últimos momentos de vida de esas mujeres que fueron víctimas de la misoginia, en la década de 1980 en distintas localidades del interior de la Argentina. Se trata de Andrea Danne, de 19 años, en San José, provincia de Entre Ríos, en 1986; María Luisa Quevedo, de 15 años, en Presidente Roque Sáenz Peña, Chaco, en 1982, y Sarita Mundín, de 20 años, en Villa María, Córdoba, en 1988; en este último caso, no puede saberse si se trató de un crimen o de una desaparición.

En el transcurso del relato, escrito en primera persona. Selva intercala sus recuerdos y percepciones con memorias de su infancia y juventud, retazos de sucesos machistas y maltratos verbales cotidianos que le ocurrieron a la autora en su juventud. En la descripción, la autora cambia el curso de los acontecimientos para presentar los casos de modo más comprensible. A veces, dispone de fragmentos de informes de autopsias o reportajes de radio y prensa, en otros momentos, trozos de entrevistas con familiares o conocidos de las víctimas, además de detalles sobre los últimos registros de la vida de las chicas muertas.

Quienes se sumergen profundamente en la lectura podrán sentirse identificados con lo sucedido. A lo largo de los capítulos, sentimos angustia y desazón al conocer las historias de las jóvenes y el dolor de los familiares por la pérdida y por no saber sobre los culpables de los casos de feminicidio. Treinta años después, los asesinos siguen sueltos.

Al inicio del libro, Selva describe cómo ocurrieron los asesinatos: "La chica se llamaba Andrea Danne, tenía diecinueve años, era rubia, linda, de ojos claros, estaba de novia y estudiaba el profesorado de psicología. La asesinaron de una puñalada en el corazón" (Almada, 2014, p.8); "María Luisa había estado desaparecida por unos días y, finalmente, su cuerpo violado y estrangulado había aparecido en un baldío, en las afueras de la ciudad. Nadie fue procesado por este asesinato" (Almada, 2014, p.9); y, "Sarita Mundín, una muchacha de veinte años, desaparecida el 12 de marzo de 1988, cuyos restos aparecieron el 29 de diciembre

de ese año, a orillas del río Ctalamochita, en la ciudad de Villa Nueva, en la provincia de Córdoba. Otro caso sin resolver” (Almada, 2014, p.9). Las investigaciones de las autoridades públicas no prestaron suficiente atención para descubrir lo que pasó. Por esa razón, nos parece que el silencio es aceptación y no podemos callarnos frente a la brutalidad del feminicidio.

La autora señala que tanto el sistema judicial como la investigación policial no identificaron a los precursores que cometieron los crímenes, y no explicaron adecuadamente los detalles de los feminicidios, lo que resultó en la ausencia de cualquier tipo de castigo para los criminales. En relación al intento de solucionar el asesinato de María Luisa, que en su momento fue tratado como una *pluma novelesca* por la prensa local, que se tomaba el caso como una telenovela de la que todo el mundo estaba ansioso por ver el final, titulándose *Misteriosa muerte de una menor*, la narradora expone la siguiente información:

Pero rápidamente ganó espacio y protagonismo, transformándose en la serie de horror y misterio del verano chaqueño de 1984. Un relato de intrigas, sospechas, pistas falsas y falso testimonio que la gente seguía por los diarios y la radio como si fuera un culebrón o un folletín por entregas [...] La falta de resultados inmediatos en la resolución del caso, la feria judicial en ciernes, un juez de instrucción de turno, el doctor Díaz Colodrero, juez comercial sin experiencia penal, y una policía con los vicios de la dictadura empantanaron el caso todo ese verano y fueron la comida de la prensa que, a falta de novedades, acababa basándose en rumores, chismes, presunciones de los vecinos. (Almada, 2014, p. 64)

Complicaciones similares ocurren en los asesinatos de las otras dos chicas, como se muestra en el caso de Andrea Danne, en el que la autora relata que hubo varios sospechosos, pero ninguno confirmado como culpable, entre ellos: sus padres, su novio y Tacho Zucco, dueño de una tienda que era lugar de reunión de adolescentes para fumar marihuana, de quien incluso se piensa que forma parte de sectas, ritos de brujería y satanismo, como se observa adelante: “Sin embargo, hay algo de ritual en la manera en que fue asesinada: una sola puñalada en el corazón, mientras estaba dormida. Como si su propia cama fuera la piedra de los sacrificios” (Almada, 2014, p.28).

En la investigación de Sarita Mundín, la familia denuncia que fue vista por última vez saliendo con su amante Dady Olivero. Casi un año después de su desaparición, Ubaldo Pérez encuentra los restos de un hueso clavado entre las ramas de un árbol junto al río Ctalamochita, donde aparentemente Sarita y Dady pudieron haber ido el día del encuentro. El amante se convierte en el principal sospechoso del crimen, incluso estuvo preso unos meses, pero por falta de pruebas fue liberado por la justicia. Diez años después, se descartó la situación con una prueba de ADN, que la madre insistió en hacer para despejar cualquier duda sobre si los

huesos eran realmente de su hija. Los resultados fueron negativos en ambas ocasiones. Sarita Mundín sigue desaparecida. Su madre cree que está viva y que fue vendida por su amante a una red de prostitución, pero Mirta (su hermana) cree que fue asesinada.

Los familiares de María Luísa, especialmente su hermano Yogui Quevedo, culpan al millonario empresario de la ciudad, Jesús Gómez, investigado pero no declarado culpable: “Quevedo sostiene que mienten, que estos testigos clave en la resolución de la violación y asesinato de su hermana, fueron comprados por la inmensa fortuna de Gómez, a quien el propio Quevedo sigue llamando Don Gómez, como si le inspirara un extraño temor o respeto” (Almada, 2014, p.43). Percibimos que se trata de más un caso sin resolución y de demasiado dolor familiar.

La investigación de la escritora no tiene la misión de identificar a los verdaderos culpables, lo cual es apropiado ya que los feminicidios son reales y las personas involucradas no son personajes de ficción, sino, tiene el deseo de mostrar a sus lectores la verdad en el que las mujeres viven en la sociedad que predica tanto por la seguridad y cómo el sistema de justicia no logra responsabilizar a nadie y encontrar a los culpables. Sin embargo, el trabajo de Selva no es acusar a nadie, sino aportar pruebas para que los lectores especulen e investiguen con la autora los posibles asesinos y mostrar pistas que indiquen que los crímenes fueron feminicidios.

La narradora orquesta la información de la que dispone para reconstruir el modo de vida, los deseos, las costumbres y las expectativas de cada una de las chicas, como si a través de estos recursos les ofreciera una realidad mayor que la condición de víctimas de feminicidio. Para ello, utiliza recursos narrativos que hacen propia la vida de cada personaje, imaginando sus rutinas mientras aún vivían, abajo, observamos el trayecto de Andrea:

Ese sábado había sido parecido a otros sábados desde hacía un año y medio, cuando se puso de novia con Eduardo. Había terminado bastante más temprano, sin ir a un baile ni a un motel como otras veces. El lunes siguiente Andrea tendría su primer examen final en el profesorado de psicología que había comenzado a cursar ese año. Estaba nerviosa, insegura, y prefirió acostarse temprano y estudiar un rato en la cama en vez de salir con su novio (Almada, 2014, p. 15).

En esta narración, la autora utiliza el género reportaje novelado como medio para recuperar el momento en que las niñas aún estaban vivas, así como relatos de la investigación con familiares y conocidos de las niñas, con el fin de que su obra sea más rica en imaginación, dónde trabaja con la subjetividad. Por lo tanto, la autora busca señalar una idea de que las mujeres están en constante angustia o preocupación de que la violencia o el peligro se puedan

manifestar en cualquier momento, por el simple hecho de ser mujeres. Esto refleja el peligro que enfrentamos, o sea, un mayor riesgo de ser víctimas de cualquier tipo de violencia y opresión de género en nuestra vida cotidiana, a menudo en lugares que la sociedad reconoce como "seguros" como nuestros propios hogares, conforme se observa: "Mi casa, la casa de cualquier adolescente, no era el lugar más seguro del mundo. Adentro de tu casa podían matarte. El horror podía vivir bajo el mismo techo que vos" (Almada, 2014, p.9). El horror de este crimen generó muchas hipótesis, pero todas, sin solucionar y comprueba la falta de paz que tenemos, ya que no hay espacios seguros para una mujer en nuestra sociedad.

A medida que avanza la historia, nos vamos acostumbrando a una especie de ida y vuelta de los acontecimientos entre los recuerdos de la narradora y los episodios que recorren la vida de las niñas muertas, utilizando el género del reportaje novelado para reforzar su obra literaria aportando más veracidad, a través de medios periodísticos como las entrevistas y testimonios que la autora obtuvo viajando a los pueblos de las jóvenes. Pero esas investigaciones no fueron suficientes para Almada, ella quería más informaciones sobre esos asesinatos, quería que las niñas "hablaran" sobre lo que había sucedido en sus últimos días, por esa razón, buscó a una adivina llamada La Señora, con la finalidad de encontrar algún tipo de respuesta que pudiera arrojar más luz a su investigación.

A través de los dichos de adivinación e imaginación, Selva profundizó su texto y presentó detalles importantes sobre la vida y la muerte de las tres chicas al lector. Sobre Andrea, recibió la siguiente información: "No es verdad que quisiera casarse, tener hijos y ser maestra. Si no la hubieran matado, Andrea habría dado el paso. Quería irse. No veía futuro en lo que la rodeaba" (Almada, 2014, p. 47). Notamos que aquí se amplía la discusión a través de otro punto de vista.

Sobre María Luísa, las cartas de La Señora muestran que ella no acaba de entender lo que le pasó aquel día, porque todo iba muy bien y, de repente, el dolor de la violación y el estrangulamiento le desgarró el cuerpo, como se observa a seguir:

Una tarde dice que le falta el aire y se lleva una mano a la garganta. Se queda así con los ojos cerrados. Yo me quedo quieta. No hay nada que pueda hacer más que esperar a que eso que le pasa deje de pasarle. Cuando se repone, abre la boca y toma aire, los ojos le brillan. No podía respirar, me estaba ahogando, fue tan vívido. La opresión acá y un dolor acá, me dice y se señala primero el cuello y luego la entrepierna. Es María Luisa, estrangulada y violada (Almada, 2014, p. 45).

La adivinadora dice que María Luísa no quiere que encuentren ningún precursor del crimen, porque eclipsaron la brillantez de su hermano, Yogui Quevedo, cuyo papel es dar voz

y medios de comunicación a más crímenes similares al suyo. Misteriosamente, Sarita Mundín no aparece ni da señales en las cartas, suponiendo que pueda seguir viva o que haya muerto recientemente, lo que podría estar impidiendo esta comunicación.

Esta doble vertiente en la que trabaja la escritora, busca reconstruir la historia de las chicas muertas, pero también habla de sí misma, haciendo que la obra sea aún más intensa y penetrante en la vida de cada lector/a, a través del lugar del autotestimonio, Selva demuestra cómo el asesinato de mujeres entra en una rutina social, mezclándose con tantos otros acontecimientos y siendo así descartado, incluso olvidado, sólo para ser recordado cuando algo similar sucede. Así, la escritora escarba en el tiempo y retoma el asesinato de André Danne, que fue el primer cuerpo que la instigó sobre el tema, y suma así, otras historias de otras mujeres y casos de feminicidios no resueltos en Argentina. En sus palabras:

Yo tenía trece años y esa mañana, la noticia de la chica muerta, me llegó como una revelación[...] La chica se llamaba Andrea Danne, tenía diecinueve años, era rubia, linda, de ojos claros, estaba de novia y estudiaba el profesorado de psicología. La asesinaron de una puñalada en el corazón. Durante más de veinte años Andrea estuvo cerca. Volvía cada tanto con la noticia de otra mujer muerta. Los nombres que, en cuentagotas, llegaban a la primera plana de los diarios de circulación nacional se iban sumando: María Soledad Morales, Gladys Mc Donald, Elena Arreche, Adriana y Cecilia Barreda, Liliana Tallarico, Ana Fuschini, Sandra Reitier, Carolina Aló, Natalia Melman, Fabiana Gandiaga, María Marta García Belsunce, Marela Martínez, Paulina Lebbos, Nora Dalmasso, Rosana Galliano. Cada una de ellas me hacía pensar en Andrea y su asesinato impune (Almada, 2014, p. 8-9).

La trama nos hace reflexionar sobre, no solamente en las tres mujeres, sino, la cantidad de muchas otras que son víctimas de violencia de género. En el caso de las jóvenes muertas en tres provincias diferentes, con tres realidades distintas, asesinadas en la década de los años ochenta no interior de Argentina, pobres, cuyos crímenes seguirán impunes a lo largo del tiempo nos hacemos la siguiente pregunta: ¿qué tienen en común? Vivimos en una sociedad que señala con el dedo a la víctima y no al agresor, cuál fue la razón que llevó al agresor a cometer el crimen, en la mayoría de las veces se justifica el feminicidio menospreciando o discriminando la condición de la mujer, con crímenes motivados por el odio y el poder sobre el cuerpo de la mujer. Percibimos que Selva desarrolla una literatura deliberadamente política, que en sus obras trata de mostrar la realidad argentina que muchas veces está oculta de los medios de comunicación, como ella misma subrayó en una entrevista con Gonzalo Sevilla:

Mis obras de ficción son universos dentro de los cuales aparece la violencia

machista como puede aparecer también la injusticia social o la crítica a la familia [...] Mis historias están ambientadas en el interior de Argentina en lugares muy pobres donde el Estado no llega o está muy ausente. Es casi inevitable que aparezcan estas problemáticas porque a mí también me interesan como ciudadana (Almada, 2017, n.p.).

En su regreso al pasado, Selva Almada inserta elementos del reportaje novelado, como también, predicciones del tarot, como modo de mejorar y hacer de *Chicas Muertas* (2014) una obra de historias reales con lo que cose una narración que se mueve entre la literatura y la realidad:

La no ficción también requirió investigación. Tuve que hacer trabajo de campo: ir a los archivos de los tribunales para ver los expedientes, ir a las hemerotecas de los diarios para ver cómo se habían tratado esas noticias, entrevistar a amigos o personas cercanas de las asesinadas, etcétera. Todo eso fue una parte difícil porque yo nunca había trabajado el periodismo. Además, no era justo ir a pedirles a familiares que me hablasen de algo tan doloroso que había sucedido hacía tres décadas y que, en ninguno de los casos, se había encontrado al asesino. (Almada, 2017, n.p.)

Como dice la autora, los vacíos que quedan en los casos de estas tres chicas son espacios llenados por la sensibilidad de una narrativa literaria que revela voces silenciadas, sentimientos y sueños interrumpidos. En los espacios vacíos que se encuentran sin ningún tipo de respuesta, la escritora busca llenarlos de alguna manera haciendo el trabajo que ni los testigos ni la policía fueron capaces de hacer, como en el caso de Andrea Danne que, después de estudiar para su examen, se acuesta a dormir y horas más tarde su madre llora al encontrarla muerta, “Andrea se habrá sentido perdida cuando se despertó para morir. Los ojos, abiertos de golpe, habrán pestañeado unas cuantas veces en esos dos o tres minutos que le llevó al cerebro quedarse sin oxígeno” (Almada, 2014, p. 17). Además de la violencia contra la chica, no se puede ignorar el trauma de esa madre al encontrar a su hija en esa situación dentro de su propia habitación.

Chicas Muertas (2014) ofrece sombras, preguntas sin respuesta y un vasto abanico de mujeres golpeadas, asesinadas, violadas y prostituidas. Todas claman por ayuda y pocas son escuchadas y sacadas de las estadísticas de violencia doméstica en Argentina. *Esa mujer ¿por qué grita?* Es una estrofa del verso de Susana Thénon, utilizado como epígrafe del libro, que adquiere un tono grave en el relato de investigación de Selva. Uno se pregunta por qué gritaron Andrea Danne, María Luísa, Sarita y todas las mujeres que se incluyen en la narración. En esta obra, la escritora argentina busca justicia para las jóvenes asesinadas en los años 80 y también denuncia a la sociedad actual, que, después de décadas, sigue siendo un problema recurrente para el Estado.

Las pistas que Almada recibe la llevan por caminos que muestran más y más cuerpos de mujeres silenciadas. Observemos uno de los testimonios:

Los muchachos tenían una costumbre, un juego, no sé cómo llamarlo, me cuenta. Le decían hacer un becerro. Marcaban a una chica, siempre de clase baja. Uno del grupo le hacía el novio. La seguía en la calle, le decía cosas, la seducía. Esto se hacía entre semana, no podía llevar muchos días porque el becerro se hacía el fin de semana, la conquista tenía que ser rápida. Una vez que la muchacha cedía, venía la invitación al baile del sábado. Primero a tomar algo en la confitería, después un paseíto en el auto. Nunca llegaban al baile. El auto se desviaba para el balneario o para algún lugar solitario. Allí esperaba el resto de la barra y la chica tenía que pasar con todos. Mejor dicho, se la pasaban de mano en mano. Después le daban plata para que se quedara en el molde. Yo acá en Chajarí nunca había escuchado nada por el estilo. Aunque hace un tiempo hubo un caso que me hizo acordar a lo de hacer un becerro (Almada, 2014, p. 28).

Aquí se observa los cuerpos de mujeres abusadas, estupradas y violadas por juegos que hombres practican mientras las objetifican de modo violento. Almada se sumerge en esta historia para dar voz a tantas otras mujeres que no han tenido la fuerza para mostrarse. En las palabras de la vidente: "Tal vez esa sea tu misión: juntar los huesos de las chicas, armarlas, darles voz y después dejarlas correr libremente hacia donde tengan que ir" (Almada, 2014, p.22). Notamos que Selva construye un proceso de excavación de las huellas de los cuerpos violentados por la cultura del sexismo y del machismo que llevan a las mujeres a sufrir acoso, agresión, insultos y en muchos casos hasta la propia muerte.

Podemos pensar que ella tiene el objetivo de llevar estos temas al primer plano de la literatura, haciendo perceptibles las voces de las mujeres y que sus historias sean vistas y compartidas. Poner en primer plano la literatura femenina como espacio para hablar y resguardar la representatividad de las mujeres, explorando el pasado y resignificando el presente. En esta resignificación radica el proyecto literario de Selva, en el que magnifica la mirada social hacia el olvido y la falta de apoyo por parte de los poderes que operan contra la violencia de las mujeres. Se trata de reflexionar sobre cómo la escritura de las mujeres puede romper silencios y llenar espacios, reescribiendo las historias de miles de mujeres latinoamericanas que han sido constituidas por la opresión.

La autora denuncia que los casos de feminicidio siguen siendo constantes en nuestra sociedad. "Hace un mes que empezó el año. Por lo menos diez mujeres fueron asesinadas por ser mujeres" (Almada, 2014, p. 76), y continúa diciendo que sólo está viva por pura suerte, "Ahora tengo cuarenta años y, a diferencia de ella (Andrea Danne) y de las miles de mujeres asesinadas en nuestro país desde entonces, sigo viva. Solo una cuestión de suerte" (Almada,

2014, p. 76). Ella se refiere a la suerte como el hecho de seguir viva y no al Estado, que de alguna manera está obligado a desarrollar políticas públicas de protección a las mujeres y contra la violencia de género, tampoco a la sociedad, cuyo objetivo debería ser la igualdad de derechos entre los sexos y la justicia social.

Selva Almada no sólo rescata las historias de las chicas muertas, sino que les da vida y voz. Ahora no son sólo cuerpos muertos o desaparecidos, a través de este libro, sus experiencias serán compartidas con lectores de todo el mundo. El libro desenmascara a una sociedad machista que aún desconocía el término "feminicidio", y sirve también como un acto de denuncia, llevado a cabo por las propias víctimas silenciadas en el pasado, que a través de la literatura difunden al mundo, sus historias reales y presentan los efectos de la ineficacia del Estado para encontrar y responsabilizar a los culpables.

A diferencia de la ficción en la que el autor reflexiona sobre los caminos que recorren sus personajes, en *Chicas Muertas*, la propia muerte reclama una trama. En el último encuentro de Selva con la vidente -que se retrata en el epílogo- las dos se toman de las manos y se van soltando poco a poco, porque ya era hora de que las chicas volvieran a donde pertenecen y allí la autora vio las jóvenes en la vidente y luego les soltó las manos como señal de que ya eran libres para recorrer sus caminos,

Ayer me despedí de la Señora [...] Me dijo que ya es hora de soltar, que no es bueno andar mucho tiempo vagando de un lado al otro, de la vida a la muerte. Que las chicas deben volver allí adonde pertenecen ahora [...] Yo también apreté su mano y entonces empezó a soltarme despacito. Me agarré un poco, un momento más, todavía podía sentir a las chicas a través de ella. Me miró. O ellas me miraron y comprendí y también empecé a soltar (Almada, 2014, p. 76).

Como obra de no ficción, *Chicas Muertas* retrata tres crímenes reales con los nombres de las víctimas, las fechas y los supuestos lugares donde tuvieron lugar. En ella, el lector puede comprobar que los hechos son ciertos y no necesita conocer los crímenes de antemano, ya que a lo largo del libro se le irán presentando todos los detalles. Selva también utiliza todos los elementos de la narrativa literaria, como el espacio, el tiempo, el narrador y el personaje, marcada por la trama que es vínculo entre los crímenes y la certeza de que sucedieron porque las víctimas eran mujeres. Las jóvenes murieron (Sarita sigue reportada como desaparecida) como resultado de la violencia de género, lo que significa que los brutales crímenes, que antes sólo recibían atención en las localidades donde ocurrían, ahora son vistos por el público como casos de feminicidio, que afectan colectivamente la vida de todas las mujeres.

Al leer y analizar esa no ficción de Selva Almada, nos enfrentamos no sólo a una narrativa literaria, sino a un espejo realista de nuestra sociedad que atormenta a muchas comunidades alrededor del mundo. Los relatos presentados hacen eco y van más allá de las páginas del libro, y nos recuerdan la urgencia de enfrentar los problemas estructurales y sociales que son resultado de la violencia de género.

Por fin, nos cabe decir que este no es sólo un libro conmovedor, es una llamada a la acción, un doloroso recordatorio de que la lucha contra la violencia hacia las mujeres y por la justicia es permanente, y sobre todo, debemos seguir comprometidos en la búsqueda de un mundo donde todas las mujeres puedan vivir libres de violencia y miedo, y así como Selva Almada, decimos adiós a las *Chicas Muertas*, "Tres velas blancas. Mi adiós a las chicas" (Almada, 2014, p. 76). Que las historias de Andrea Danne, María Luisa, Sarita y otras mujeres nos inspiren a buscar un mundo donde el feminicidio y la violencia de género sean sólo un triste recuerdo y comprendamos la importancia del activismo contra la cultura machista y patriarcal. La sociedad necesita cambios, urgente, hagamos nuestra parte.

5 CONSIDERACIONES FINALES

En este trabajo nos dedicamos al estudio de la obra *Chicas Muertas* y percibimos que Selva Almada trasciende las fronteras del espacio y tiempo en la medida que resuena miles de voces silenciadas de mujeres, sobre todo, las que se les arrebató la vida prematuramente. Además de relatar y cuestionar los crímenes de las tres jóvenes argentinas, nos invita a reflexionar sobre los problemas sociales que toda mujer enfrenta en su vida cotidiana, que es la sociedad machista, violenta y patriarcal. La trama funciona como una acción para enfrentar a los poderes públicos que no lograron solucionar los casos de feminicidio de Andrea Danne, María Luisa Quevedo y Sarita Mundín presentados, cuyos casos quedaron relegados al olvido.

Durante el transcurso del texto, se realizaron debates en tres capítulos. En el primero se presenta una discusión teórica acerca de la literatura hispanoamericana con énfasis en la Nueva Narrativa Argentina y el género reportaje novelado, que, al ser utilizado por Almada, adentra en el tema del feminicidio. En el segundo, se presentan rasgos de los movimientos feministas que tras sus logros, desarrolla la crítica feminista, que entre otras cuestiones, se refiere a un modo de leer literatura alejada del debate machista y, siguiendo ese parámetro, que hicimos nuestra lectura de *Chicas Muertas*. En el tercer capítulo, se hace la presentación de Selva Almada y desemboca en el análisis del libro intentando responder al objetivo y la pregunta de investigación.

En ese sentido, nos parece interesante recordar que el objetivo era identificar cómo Selva Almada utilizó el género reportaje novelado para relatar los feminicidios y analizar la negligencia de las autoridades políticas en el caso de las tres jóvenes presentadas en la trama. Ya la pregunta que guió la investigación fue: ¿los feminicidios relatados en la obra son fuentes de preocupación de las autoridades públicas y de la sociedad? Observamos que la autora se utiliza del reportaje novelado para luchar activamente contra la cultura del feminicidio y violencia contra la mujer, con eso, describe y polemiza los asesinatos de las tres jóvenes argentinas que no tuvieron el desenlace solucionado, evidenciando la desatención de los poderes públicos a raíz de los casos de feminicidio.

Notamos que Selva Almada construye una narración con el género reportaje novelado que trasciende las fronteras literarias al trabajar con elementos periodísticos, aportando un enfoque innovador para narrar la violencia de los feminicidios que asolaron el campo argentino en los años ochenta. Su voz surge desde diversas perspectivas: es la narradora de las vidas interrumpidas de las chicas, testigo de los hechos ocurridos en la región y personaje inmerso en las historias que cuenta. Haciendo uso de la primera persona, que hace aún más

íntimos los relatos que detalla a lo largo de las páginas. Selva no sólo vuelve a contar historias tristes, sino que se convierte en una fuerza vital para dar visibilidad a todas las mujeres que un día fueron silenciadas y cuyos recuerdos son olvidados, cuestionando a la sociedad a través de la literatura de no ficción.

Cuanto a los poderes públicos, percibimos que el Estado no ha trabajado de modo permanente en búsqueda de solución al problema de la violencia de género de modo que puedan aportar más seguridad a muchas mujeres que viven en un estado de miedo. Es necesario que esas autoridades promuevan políticas que garanticen a las mujeres una red de servicios de apoyo y asistencia jurídica y psicológica para todas las víctimas, y también ofrecer educación para los hombres contra la violencia de género.

Nos parece que la obra sirve como una búsqueda por justicia social y derechos de las mujeres. Con ello, esperamos contribuir a sensibilizar a la sociedad sobre la violencia contra las mujeres, abordando la urgencia de la intervención del Estado para combatir el feminicidio, reconociendo que la violencia de género no es un problema individual, sino social que requiere una respuesta integral que involucre políticas públicas efectivas para la población. Creemos que este trabajo puede servir como punto de partida para debates que fomenten el cambio social hacia una sociedad más justa e igualitaria para todas las mujeres. *Chicas Muertas* es un conmovedor recordatorio del machismo presente en nuestro cotidiano y de una sociedad misógina que se preocupa más por el dinero que por las vidas.

REFERENCIAS

- AGUIAR, Danilla; ROJAS, Gonzalo. O movimento feminista e de mulheres na Argentina: perspectivas pós-colonial e socialista. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, n. 121, p. 169-190, 2020.
- ALLENDE, Isabel. *Mujeres del alma mía: sobre el amor impaciente, la vida larga y las brujas buenas*. Plaza & Janés, 2020.
- ALMADA, Selva. *Chicas muertas*, Buenos Aires: Mondadori, 2014.
- ALMADA, Selva. *Garotas Mortas*. São Paulo: Todavía, 2018.
- ARGENTINA. Ley 26.791 de noviembre 14 de 2012. *Se impondrá reclusión perpetua o prisión perpetua*. Argentina, Congreso argentino, en Buenos Aires, 2012. Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/205000-209999/206018/norma.htm>. Acceso en: 20 out. 2023.
- BEAUVOIR, Simone de. *O segundo sexo*. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 2014.
- BONNICI, T. *Teoria e crítica literária feminista: conceitos e tendências* / Thomas Bonnici. – Maringá: Eduem, 2007.
- BONNICI, T; ZOLIN, L. O. *Teoria literária: abordagens históricas e tendências contemporâneas* / organização Thomas Bonnici, Lúcia Osana Zolin – Maringá: Eduem, 2003.
- CAMÊLO, Ákyla Mayara Araújo. *Vean vé, mis nanas negras: potencialidades da leitura de contos afro-colombianos nas aulas de ELE*. Orientadora: Dra. Isis Milreu. 2023. 161 f. Dissertação (Programa de Pós-Graduação em Linguagem e Ensino -PPGLE). Campina Grande: Universidade Federal de Campina Grande. 2023. Disponible en: <http://posle.ufcg.edu.br/index.php?title=2022>. Acceso en: 06 oct. 2023.
- CARINI, María del Mar. *Ahora se que si nos ven*. Buenos Aires, 2024. Disponible en: <https://ahoraquesinosven.com.ar/reports/49-femicidios-en-los-dos-primeros-meses-del-2024>. Acceso en 02 jan. 2024.
- CENTENERA, Mar. *Una mujer es asesinada cada 30 horas en Argentina por violencia machista*. Buenos Aires: El país, 2016. Disponible en: https://elpais.com/internacional/2016/03/31/argentina/1459457396_981225.html. Acceso en 09 dez. 2023.
- COSSON, Rildo; GONZÁLEZ, Trad Elena Palmero. *Romance-reportagem: los orígenes revisitados*. *Islas*, n. 137, p. 66-77, 2003. Disponible en: https://scholar.google.com.br/scholar?hl=pt-BR&as_sdt=0%2C5&q=romance+reportagem+los+or%C3%ADgenes+revisitados&btnG=. Acceso en: 01 abr. 2024.

COSTA, Adriane Vidal. *O boom da literatura latino-americana, o exílio e a Revolução Cubana*. Dimensões, n. 29, p. 133-164, 2012.

CYFER, Ingrid. Afinal, o que é uma mulher? Simone de Beauvoir e "a questão do sujeito" na teoria crítica feminista. *Lua Nova: revista de cultura e política*, p. 41-77, 2015. Disponível em: <https://www.scielo.br/j/ln/a/YgZNbXJFXCMmCKzKbnnP6t/>. Acesso em: 14 mar. 2024.

CRUZ, Madeleine. *Un abordaje de la noción de feminicidio desde una perspectiva psicoanalítica como recurso para mejorar la aplicación de la normativa legal vigente*. La paz: Ajayu, 2017.

DRUCAROFF, Elsa. *¿Qué cambió y qué continuó en la narrativa argentina desde Los prisioneros de la torre?*. *El matadero*, n. 10, p. 23-40, 2016. Disponível em: <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/matadero/article/view/4969>. Acesso em: 14 mar. 2023.

DIAS, Leticia Otero. *O feminismo decolonial de María Lugones*. 8º ENEPED UFGD. 5º EPEX – Encontro de Ensino Pesquisa e Extensão. UEMS. Janeiro/2015.

Fernández, Tomás y Tamaro, Elena. «Biografía de Hermanas Ocampo». En *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea* [Internet]. Barcelona, España, 2004. Disponível em: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/o/ocampo.htm>. Acesso em: 29 de junio de 2024.

GALEANO, E. *As veias abertas da América Latina*. Tradução de Galeno de Freitas. 39ª ed. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 2000. 307p. Título original: *Las venas abiertas de America Latina*. (Coleção Estudos Latino-Americanos, v.12).

GIL, Antônio Carlos. *Como elaborar projetos de pesquisa*. São Paulo: Atlas, 2002.

GOUVEIA, Helene Silva Dantas. *El horror de la violencia doméstica en "Las cosas que perdimos en el fuego" de Mariana Enriquez*. Campina Grande: UEPB, 2023.

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Nieves María et al. *Del reportaje a la novela*. 2020. Disponível em: <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/21395/Del%20reportaje%20a%20la%20novela.pdf?sequence=1> . Acesso em: 02 abr. 2024.

HALL, Stuart. Identidade cultural e diáspora. **Comunicação & Cultura**, n. 1, p. 21-35, 2006. Disponível em: https://scholar.google.com.br/scholar?hl=pt-BR&as_sdt=0%2C5&q=Identidade+Cultural+Stuart+Hall&btnG=. Acesso em: 14 mar. 2024.

JITRIK, Noé. Forma y significación en El matadero de Esteban Echeverría. **El fuego de la especie**. Buenos Aires: Siglo XXI, 1971. Disponible en: <https://biblioteca.org.ar/libros/154693.pdf> . Acceso en: 12 mar. 2024.

LARREA, María Isabel. «Historia y literatura en la narrativa hispanoamericana ". Documentos Lingüísticos y Literarios. Valdivia: UACH, 2004. Disponible en: <https://pt.scribd.com/document/421435327/3-Historia-y-Literatura-en-La-Narrativa-Hispanoamericana-Por-Maria-Isabel-Larrea>. Acceso en: 22 feb. 2024.

LAGARDE, Marcela. *El feminicidio, delito contra la humanidad*. En Feminicidio Justicia y Derecho. Comisión Especial para conocer y dar seguimiento a las investigaciones relacionadas con los feminicidios en la República mexicana y a la procuración de justicia vinculada. Ciudad de México: República mexicana 2005.

MARKENDORF, Marcio et al. *Críticas feministas e estudos de gênero: aderências*. 2020.

MARTA LYNCH | ARGENTINA. APP- Sindicato dos trabalhadores em educação pública do Paraná, Paraná, 25 jan. 2023. Disponible en: https://veraz.com.br/app/marta_lynch/ . Acceso en: 22 mar. 2024.

MEJÍA, Eduardo. civilización y barbarie en facundo de domingo faustino sarmiento. **Historia y espacio**, n. 16, p. 109-118, 2000. Disponible en: https://historiayespacio.univalle.edu.co/index.php/historia_y_espacio/article/view/6912/9402. Acceso en: 12 mar. 2024.

MIRANDA, Kátia Rodrigues Mello; MILREU, Isis. *Literatura de autoria feminina em língua espanhola em perspectiva*. Minas Gerais: Revista (Entre Parênteses), v. 10, n. 2, p. 01-06, 2021.

PAZ, Octavio. *Convergências - ensaios sobre arte e literatura*. Rio de Janeiro, Rocco, 1991. _____. *In/mediciones*. Barcelona, Seix Barral, 1981.

RIBEIRO, Maria Celeste Soares. A DENÚNCIA DO FEMINICÍDIO POR SELVA ALMADA E FLORITA ALMADA: O REAL E O FICCIONAL. Revista (Entre Parênteses), v. 10, n. 2, p. 01-16, 2021. Disponible en: <https://publicacoes.unifal-mg.edu.br/revistas/index.php/entrepareses/article/view/1514>, Acceso en: 20 abr. 2024.

RICO, Ada Beatriz. TUÑEZ, Fabiana. MONTESANO, Marta. La casa del encuentro. Buenos Aires, 2005. Disponible en: <<https://www.lacasadelencontro.org/nosotras.html>>. Acceso en: 09 de mayo 2024.

RUSSELL, Diana Radford, y Jill.. *Femicide: The Politics of Woman Killing*. New York, Twayne Publishers, 1992.

SEVILLA, Gonzalo; Revista de Universidad de México; Julio de 2018; Disponible en: <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/e2040735-17b1-4d0c-806d-ba4dd895d913/entrevista-a-selva-almada>. Acceso en: 19 abr. 2024.

SILVA, Mayra Luiza Nascimento da. *Aves sin nido* de clorinda matto de turner: del análisis a la propuesta didáctica. Orientadora: Ákyla Mayara Araújo Camêlo, 2023, Monografía (Graduación en Letras Español). Campina Grande: Universidade Estadual da Paraíba, 2023.

ZOLIN, Lúcia Ozana. *Crítica Feminista*: En: BONICCI, Thomas. Teoria Literária: Abordagens históricas e tendências contemporâneas. Maringá: Eduem, 2003.